

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

La Salamanca, un trimestre. 375 pes.
Fuera de la capital, un trimestre. 450
Anuncios y otros insertos, precios por inserto.
Todos los pagos anticipados.
Telégrafos: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono n.º 65

Número suelto cinco cts.

Número atrasado diez cts.

Des ediciones diarias

Viernes 29 de Diciembre de 1916.

Año XXXII-Núm 9.993



LA ILMA. SEÑORA

Doña Engracia Aznar y Gómez

(VIUDA DE SANZ)

ha fallecido el día 28 de Diciembre de 1916

después de recibir los Auxilios Espirituales
y la bendición Apostólica.

D. E. P.

Su afligida hija, D.^a Rosa Sanz Aznar; hijo político, D. José Durán Cabezas; nietos: José, María de la Paz y Rosa; hermanas, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir á la conducción del cadáver y funeral, favor por el que les quedarán reconocidos.

Conducción de cadáver: El viernes, 29, á las cuatro de la tarde.
Casa mortuoria: Plaza de Colón, número 1.
Funeral: El sábado, 30, á las diez y media de la mañana.
Iglesia parroquial: San Pablo (Santísima Trinidad).

El duelo se despide en la Puerta de San Bernardo é iglesia.

(No se reparten esquelas).

LAS SUBSISTENCIAS

¿Lo imitamos?

El Gobierno, para solucionar la crisis de las subsistencias, ha organizado las Juntas provinciales que procuran, cada una en la medida de sus arrestos, ya que las atribuciones de todas son iguales, arbitrar fórmulas que orillen las dificultades que rodean su cometido.

Entre las que han actuado con mayor energía y acierto figura la Junta de Pamplona, que ha publicado una disposición tasando los precios de bastantes artículos de primera necesidad y ha tenido la fortuna de que sus resoluciones, hayan merecido el aplauso de los navarros que han secundado entusiastamente los acuerdos de la Junta y han hecho respetar las órdenes de la autoridad.

Creemos que lo ocurrido en la capital de Navarra puede y debe repetirse en Salamanca y desearíamos que nuestra Junta provincial tuviera resolución para llegar á donde su similar de Pamplona.

Los días pasan sin que el problema de las subsistencias se resuelva ni en poco ni en mucho, y en Salamanca no hemos notado alivio alguno en la anterior situación que ya considerábamos insostenible.

Bien comprendemos que el problema es de solución difícil y que las autoridades chocan, al pretender acabar con abusos que subsisten hace mucho tiempo, con la fuerza y elementos que á sus decisiones oponen los que están interesados en que siga el actual estado de cosas.

Pero como la ley les da atribuciones excepcionales y se trata del bienestar del pueblo, esperamos que los actos de justa energía no se hagan esperar y de ellos tengamos pruebas inequívocas.

Respetar los derechos de todos nos parece muy bien, pero no hay que confundir lo justo con lo abusivo.

CONSEJO DE FOMENTO

La junta de ayer

Con asistencia de los vocales señores Hernández Sanz (D. L.), Jiménez (D. E.), Pequeño, Prieto, Estefanía, Sánchez Pérez y bajo la presidencia del comisario regio Sr. García Polo, celebró sesión el Consejo á las once de la mañana de ayer.

Leída y aprobada el acta de la del día anterior, el secretario Sr. Nieto García participó al Consejo la necesidad reglamentaria de proceder al nombramiento de los sustitutos de los vocales señores D. Francisco Núñez, D. Manuel de la Peña Igea, D. Rogelio Miguel de Corral y D. Francisco María Pa cúa, que les corresponde cesar por llevar desempeñando el cargo, el tiempo que determina la ley.

A continuación, los vocales reunidos, teniendo en cuenta la actuación beneficiosa que para la defensa de los intereses que atribuye la ley al Consejo, han realizado los señores en cuyos cargos vacan, por aclamación se acordó la reelección de los mismos.

Y no habiendo más asuntos en el despacho ordinario después de determinar que el día 2 de Enero se constituya el nuevo Consejo, se levantó la sesión.

DE AYER A HOY

Abundaron ayer las inocentadas, algunas como la que con una autoridad salmantina se permitieron tres conocidos jóvenes, cuya sangre bullanguera les llevó, sin duda, más lejos de sus propósitos, muy comentada y censurada justamente.

Todo tiene su límite, y así como las bromitas familiares y amistosas son culto que se rinde á nuestro tradicional buen humor, á prueba de toda clase de salpicaduras, hay otras de tan subido olor, que no hay quien resista, y las cuales encierran su más adecuado correctivo en sendas multas de cincuenta pesetas y una buena sesión de cuarto de «la churras».

Que es lo que ha ocurrido en el caso presente, para escarmiento de atrevidos é irrespetuosos.

La sesión del Ayuntamiento, terminada á las tres de la mañana, hora en que estas líneas se escriben, ha tenido importancia

enorme y acaso marque un nuevo y beneficioso rumbo en la hacienda municipal; con sinceridad y valentía absolutas han proclamado los concejales las deficiencias que en el Concejo salmantino existen y han trazado orientaciones encaminadas á acabar con el actual estado de cosas.

Ya hablaremos de todo esto con la detención que merece.

Es tarde, fría y no hay ni tiempo ni espacio para más garlitorleos.

Las subsistencias en la provincia.

La Junta provincial de Subsistencias sigue incesantemente su campaña para averiguar la cuantía de las existencias en la provincia de los artículos considerados como de primera necesidad.

Las relaciones enviadas por los alcaldes de los pueblos, arrojaban ayer las siguientes cifras:

Trigo, 49.576 551 kilos; harina de trigo, 2.692 553; centeno, 10.712 263; harina de I., 230 513; maíz, 28.725; cebada, 7.091.895; harina de cebada, 22.572; arroz, 962 724; garbanzos, 5 464.570; guijas ó muelas, 88 996; lentejas, 846 031; alubias, 1 812.735; guisantes, 1 616 273; patatas, 13 589 481.

Frutas, 7.517 272 kilos; hortalizas, 1 126 549; pan, 78 310; carnes frescas, 113.326; idem saladas, 1.571 833; pescados, 54 061; conservas, 39.679; azúcar, 137.211; carbón mineral, 405 997; flem vegetal, 667 228; pieles, 806.207; huevos, 57.414 docenas; leche, 34.759 litros; vino 8 510.082; aceite, dos millones 730 256.

Como se ve, estas cifras comparadas con las publicadas días anteriores, de nota en alguna aumento, pero sin embargo, no son las exactas.

La Junta está convencida de que hay muchas y muy grandes ocultaciones y, por lo tanto, estudia la manera de enviar comisionados allí donde se sospecha que las relaciones remitidas no son reflejo de la verdad.

Seguirá imponiendo fuertes multas á los ocultadores y alcaldes que no cumplan con el servicio ordenado.

do á los pobres de esta Asociación, en memoria de su difunto esposo y para ayuda del extraordinario de año nuevo, 50 pesetas.

DE HACIENDA

Libramientos al cobro.

Para el día de hoy han sido nuestros al cobro en esta Delegación de Hacienda, los siguientes libramientos:

- Administración de Correos, 7 26 pesetas.
- Sr. Inspector de Sanidad, Fuentes Oñero, 360 67.
- D. José Redondo, 277.55.
- D. Pedro Rufa, 5 677 37.
- D. Antonio Sánchez, Cespadosa, 1.428 78.
- D. Pedro Martín, 1.488 35.
- D. Victoriano Rodríguez, 296 20.
- Compañía de S. F. P., 2 356 10.
- D. Santiago Martín, 60.

PARA LOS NIÑOS POBRES

El Arbol de Reyes.

Cuántas personas desean contribuir á la suscripción abierta para formar el Arbol de Reyes, con destino á los niños pobres de la ciudad, en particular los hijos de las lavanderas salmantinas, pueden enviar sus donativos á la librería de Núñez, Rúa, 25 ó á la de Calón, Plaza Mayor.

Se admiten donativos en dinero, juguetes, dulces y prendas de vestir para niños. Los recibidos hasta el día son los siguientes:

- Luisa F. Fuentes, una peseta.
- Antoñito y Manolo Bondía, cinco.
- Antonio, Luis, Teresa, Eloy y Concha Infante, cinco.
- Candidito Iglesias, dos juguetes.

SUCESOS LOCALES

Niña herida.

En la Casa de Socorro fué curada ayer mañana la niña Josefa García, de ocho años, la cual, jugando en la calle de Sánchez Ruano en un montón de vigas de madera, tuvo la desgracia de que una de ellas le cayera encima, fracturándole el hueso cúbito del brazo izquierdo.

ANOCHÉ, EN EL AYUNTAMIENTO

La situación económica del Concejo.

Sensacionales manifestaciones del Sr. La Riva y discursos de los Sres. Alcalde, Clairac, Iscar y Romano

A las seis abre la sesión el alcalde Sr. Nava.

Asisten los concejales Sres. Pies, Sánchez Pérez, González Domínguez, Olivera, Castro, Romano, Mirat, Santa Cecilia, Clairac, Iscar, Criado, Mercos Borrero, García y García, La Riva, Vázquez de Parga y Anaya.

Se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El presupuesto municipal.

Se lee la comunicación del Sr. Gobernador civil, devolviendo el presupuesto municipal para 1917, que repara la partida de 17.000 pesetas que el Ayuntamiento consigna por ocupación de la vía pública por carnavales, partida que el gobernador suprime por conceptual ilegal, puesto que ella encubre el impuesto de rodaje.

El Sr. Iscar cree que el Ayuntamiento no debe concretarse á darse por enterado, sino que debe lamentar estas inconsecuencias administrativas que hoy conceptúan ilegal lo que el año pasado no lo era, añadiendo además, que con este impuesto se viene á perturbar el derecho.

Protesta de que se prive al Ayuntamiento de un ingreso de 17.000 pesetas, sobre todo en circunstancias apuradas para el Ayuntamiento como las actuales.

El Sr. Clairac une su voz de protesta á la del Sr. Iscar.

El Sr. Romano disiente de esta opinión del Sr. Iscar por creer perfectamente legal el impuesto rechazado por el Gobernador.

setas á cambio de que ellos no pagasen 200 ó 300 pesetas.

Habla por último el Sr. Santa Cecilia (después de hacer constar su protesta los Sres. Iscar, Clairac y Anaya), y propone que se pida del Gobernador autorización para corregir el concepto y poner, en lógica correspondencia con él, la tarifa correspondiente, que hoy está en pugna y que debe haber sido éste el motivo principal de la ilegalidad del impuesto.

Las nuevas plazas.

El Sr. Iscar, ocupándose de la situación económica del Ayuntamiento y de las nuevas plazas de empleados que figuran en el presupuesto para 1917, ruega al Alcalde que las plazas que sean de su propio nombramiento las tenga, y pide que las que sean del nombramiento del Municipio queden en suspenso hasta que las comisiones respectivas estudien la reorganización de servicios.

El Alcalde hace ver la necesidad imprescindible de dotar las plazas nuevas de vigilantes sanitarios.

El Sr. Castro recuerda que en ingresos figura una partida por el producto de la recaudación del impuesto de pesas y medidas pero que en gastos no figura consignación para personal de este servicio.

Hablan brevemente los Sres. Romano, Clairac y Vázquez de Parga, y seguidamente hay un animado diálogo entre los Sres. Romano é Iscar.

El Sr. Iscar insiste en su criterio, añadiendo que si había encontrado la Alcaldía defensores de sus fueros, sería, acaso, porque alguno de ellos tuviera ya las credenciales en el bolsillo.

El Sr. Castro dice que el Sr. Iscar ha venido planteando la cuestión subrepticamente, y que no ha sido sincero. El Sr. Iscar—añade—podía hacer ruegos al Alcalde, pero no tratar de convertirlos en proposiciones, en cosas que son de la exclusiva competencia del Alcalde. No tiene S. S. la exclusiva de la rectitud y de la competencia.

El Sr. Iscar declara que el Alcalde ha

como se les autoriza a la elaboración de la clase de trigo, quizás por esto no se les dice nada. El trigo a 41 pesetas en Barcelona resulta en tarifa de 35 pesetas a 64,75 y en tarifa de 38 pesetas a 64,25.

Las ofertas vendidas en clases superiores cascan de acuerdo a estos precios y esta unido a necesidad de tener en cuenta algunas fabricaciones determinadas que ayer y hoy se cotizaron algunos vagones desde 64 a 65,50 reales según clases y procedencia, conociéndose en consecuencia las siguientes operaciones:

Salamanca, 64 reales fanega.
Candeil Mancha 65.
Gejar Mancha 64 50.
Arenal, 65 50.
Velayos, Ortigosa y Sanchidrián, 65.
Soria, desde 64 a 65 según clase.
Burgos, blanco, 63 50.
Aranda, 64.
Blanquillo, Extremadura desde 63 50 a 64 reales clase superior.
Palencia, desde 64 a 65, según clase y procedencia.

Películas bejaranas.

D. Vicente.
En el deambular monótono de Béjar, hallando siempre las mismas caras y los mismos cuadros, experimento sano placer cuando la casualidad me pone ante D. Vicente.

Cuando eso sucede—de tarde en tarde—yo me paro ante la figura plena de integridad y reposo espiritual del sacerdote humilde.

Es el capellán del Asilo de ancianos desamparados, que rigen las extrahumanas Hermanitas de las pobres.

A cuantas lleva ochenta y dos años el santo sacerdote, y más de medio siglo de apostolado cristiano.

Con sólo eso bastaría para hacer interesante su figura. Pero las facetas de su alma sencilla irradian luz vivísima, y quiero yo decir a mis lectores unas palabras, que de cierto no podrán expresar más admiración por D. Vicente.

En estas mañanas cruditísimas del invierno bejarano, casi antes del amanecer, escucho desde el techo el esquileo melancólico de la campanita del Asilo, próximo a mi casa. Y asociado a esa señal la figura del capellán que a esa hora, en la pequeña sacristía, se estará revisando de ornamentos sacerdotales para decir la misa.

El sueño huye de mí desde ese instante. La visión de una noche interminable, en habitación pobre y sin calor, sentado D. Vicente en viejo sillón, arrebujado en mantas, respirando penosamente, agarrado su pecho por la fiebre que le provoca el rebelde corazón, sin otro consuelo ni otro alivio que el que le depara su fe portentosa, su esperanza de gozar pronto de vida más dichosa... esa visión dolorosa sacude mis nervios y el sueño no retorna...

¡Qué son, ante ese vivir, las maldades que podemos sufrir una noche de insomnio, pero sin dolor!

Y cuando me paro en la calle ante don Vicente, y espero escuchar quejas por tanto sufrimiento, me encuentro desconcertado al verle sonreír, sin exhalar una queja ni un lamento. Para él todo está bien.

—Estoy esperando la orden de marcha—me dice—y cuando Dios quiera mandar la acateré. En tanto, vivamos tranquilos, sumisos a la voluntad divina.

—¡Pero eso es terrible!—le digo.—No, señor; es cuestión de acostumbrarse. Llevo veinte años sin acostarme por causa de la fatiga del pecho y yo no me causa impresión.

—Pero esas madrugadas... —Deseo oír el esquilón de las Hermanitas para echarme a la calle y decir la misa, que es el consuelo y el placer más grande de mi vida. Y de todos modos ¿no cree Ud. que hay muchos, muy chismosos seres que sufren más que yo en todos sentidos? ¿Por qué había de molestarme yo por tan poca cosa?

Y escuchando esa palabra serena y apacible, quedo sin poder articular una frase.

Es mucho hombrazo este D. Vicente, profesor de voluntad, de energía, de piedad y virtudes todas, sin hacer de ello ostentación.

Es el tipo del sacerdote católico, heroico siempre, sufrido y abnegado.

La información telegráfica

Véase en cuarta plana.

—¿...? —Si señor; me basta con las quinientas pesetas que la bondad del Sr. Obispo me proporciona con la capellanía de las Hermanitas. Yo gasto poco. No sa g apenas más que al Asilo y a una misa que otra que me encargan, me ofrece un pequeño suplemento que equilibra mi pobre presupuesto. ¿Para qué más? ¡Cuántos pobrecitos mejores que yo no tienen tent!

Hno. Sr. Obispo de Plasencia:
E. Béjar hay un sacerdote, queridísimo de cuantos le conozco, modelo de virtudes cristianas, que tiene paciencia y dos años y lleva cincuenta y dos de sacerdote.

Es el capellán de las santas Hermanitas, y para cumplir su deber ha de salir de su pobre casa a las seis de la mañana en estos inviernos crueles de Béjar.

Gana quinientas pesetas al año... Sr. Obispo: De la bondad de S. I. es de esperar que a ese venerable anciano se le coque en condiciones de vivir sin que tenga que realizar el esfuerzo de ahora. Lo ha ganado sobradamente...

Crototillo.
Béjar, 26 Diciembre 1916.

Boletín local

Registro civil.
Durante las últimas veinticuatro horas, se han hecho en este Registro civil las siguientes inscripciones:

Nacimientos: Natividad Hernández García.
Defunciones: Luisa Carballo Vidal y Encarnación Aznar Gómez.

Santos del día.
Santo Tomás Cantuariense, obispo y mártir; Marcelo, abad, y David, rey y profeta.

Matadero público.
En el Matadero público fueron sacrificadas ayer:

Terneros, 3; vacas y bueyes, 6; cerdos, 0; cabras, 0, y cerdos, 42, con un peso de 2.909 kilos.

Mercado de cereales.
Trigo, a 61 reales; cebada, a 40; centeno, 50.

Tendencia, baja.
Mercado, desanimado.
Tiempo, de lluvias.

La temperatura de ayer.
Altura barométrica, 700,62
Temperatura máxima, al sol, 19,2.
Temperatura máxima a la sombra, 11,8.
Temperatura mínima, 7,2.
Termómetro seco, 8,0.
Termómetro húmedo, 7,6.
Dirección del viento y fuerza, O.—0.
Niebo, cubierto.
Tiempo, variable.
Lluvia de ayer, 5,00.

Notas de la guerra

Cómo bombardean los zeppelines.
Son generalmente conocidas las principales características de los zeppelines, pero hasta estos últimos tiempos se ignoraba el modo cómo hacían caer las bombas.

Los alemanes han querido hacer de los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.



S. Rodzianko, que ha sido reelegido presidente de la Duma rusa. Su dirigible un verdadero crucero aéreo. Los dispositivos eléctricos son numerosos.

Todo viene a resolverse en el punto del comandante, instalado en la barquilla central. Es el cerebro del monstruo.

Empujemos la puerta de esa puerta en el momento en que el zeppelin va a toda marcha. A la viva luz de una lámpara eléctrica, fija en la pared opuesta, vemos a un oficial sentado en una butaca de bambú. Concentra toda su atención en la lectura de cartas geográficas ante él en una mesilla, así como en la observación de los instrumentos diversos. A veces vuelve las agujas de un cuadrante colocado al alcance de su mano ó se levanta para encender las manecillas articuladas de un cuadro rectangular situado un poco más arriba y que presenta en su conjunto un cierto parecido con un teléfono múltiple. Al aproximarnos, reconocemos sin dificultad los instrumentos de precisión que sirven ordinariamente para la navegación aérea: brújula, compás, sextante, manómetro de altitud, etc. Pero nos detenemos intrigados ante el cuadrante y el cuadro de encima.

Poco necesitamos para comprender el papel del primero. Está dividido en varias secciones que contienen indicaciones sobre la marcha del dirigible. Basta que la aguja se detenga sobre una de estas indicaciones para que ésta sea transmitida eléctricamente a otra parte de la nave.

Pero por más que examinemos el cuadro con las dos manecillas, una que cuenta doce, otra que cuenta trece, no sacamos nada en limpio. Hay que desmontar el aparato y seguir en su trayecto los hilos para descubrir el secreto. Se ve entonces que es el cuadro que gobierna el sistema eléctrico inventado para lanzar las bombas. Cada manecilla corresponde eléctricamente a una bomba colocada bajo la barquilla central, un poco antes de la cabina del capitán. La carga de bombas para un raid es de 25.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.



General Herr, del Estado Mayor francés. Cillas articuladas de un cuadro rectangular situado un poco más arriba y que presenta en su conjunto un cierto parecido con un teléfono múltiple.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

Los proyectiles se reparten en dos filas que corren paralelamente bajo la nave. A veces van en una fila. Afectan la forma de voluminosas ampollas eléctricas y están fijadas a una viga de metal que corre a lo largo de la barquilla. La parte de la cabeza se sostiene por una doble correa cuyas extremidades se anudan en dos pares de orejas metálicas que dibuja allí la viga. La parte anterior, más delgada, es sostenida por una cuerda, uno de cuyos cabos se introduce por un orificio abierto en la madera, mientras el otro pende por un anillo de un gancho que sale de una caja situada a la viga. Si se abre esta caja, se ve que la pieza más importante que contiene es un electro-íman en relación con el cuadro que hemos visto en el camarote del comandante. Cuando éste baja, una de las manecillas se establece la corriente y a través del electro-íman, cuyas utilidades son utilizadas para mover una serie de palanquetas que obligan al gancho a dejar libre el cordel. Con esto la cuerda que mantiene la cola de la bomba se desarrrolla rápidamente. El proyectil, al caer se desembaraza automáticamente de las trabas que ligaban su cabeza y toma pronto la posición normal, por efecto del mayor peso de la cabeza. En su caída deja oír un largo silbido.

La caja que contiene el aparato para producir el lanzamiento mide unos 15 centímetros de largo por nueve de altura. Está provista de un contacto eléctrico que, una vez lanzada la bomba, advierte al comandante de que todo ha funcionado bien, iluminando una lámpara en su camarote.

Para el caso de una avería en el depósito ó de interrupción en la corriente, hay un aparato de resaca, compuesto esencialmente de una palanca gobernada desde el interior de la barquilla por una varilla que se mueve a merced.

En fin, está previsto todo y también el caso de que el dirigible se ven forzado a aterrizar. Si esto ocurre, por que las bombas al chocar con el suelo no estallen, se ha adoptado a la parte anterior de las bombas un depósito de seguridad que las hace que solo pueden estallar después de haber recorrido varios centenares de metros a través del espacio.

Sección de mercados.

(Por correo)
DE NUESTROS CORRESPONSALES
Cantaleja, 24.

Trigo superior, fanega de 94 libras, de 62 a 62 1/2 reales.
Centeno, de 48 a 49 las 92 libras.
Cebada, de 37 a 38 la fanega.
Algarrobas, de 50 a 51.
Harina de primera, a 23 reales arropa.
Idem de segunda, a 22.
Idem de tercera, a 21.
Compras, encalmadas.
Tiempo, de lluvias.
Aspecto de los campos, regular.

Noticias.

La Gaceta publica la ley de Prestipuestos para el año próximo, disponiéndose que los Ayuntamientos que no hubiesen sustituido hasta la fecha el impuesto de Consumos continuarán percibiendo durante la vigencia de esta ley el impuesto de alcóholes con los recargos autorizados, quedando aplazada la aplicación de la ley de supresión de los Consumos.

MOTOCICLETA
marca «Peugeot», de cinco caballos, dos cilindros, se vende. Informar a José Pérez Solórzano, Ciudad Rodrigo.

MATIAS LUDENA
Especialista en enfermedades de la boca y prótesis dentaria.
Plaza Mayor, 10, principal, Salamanca

A los sesenta y seis años de edad ha fallecido en Salvatierra de Tormes, la virtuosa Sra. D.^a Agustina Martín (d. e. p.).

A la familia de la finada, y muy especialmente a su hijo político, el secretario del Ayuntamiento de dicha localidad, D. Eudoxio Casero, particular amigo nuestro, enviamos nuestro sentido pésame.

Información telegráfica.

(De nuestro redactor-corresponsal en Madrid señor Rivera.)

Madrid - Provincias - Extranjero.

LA GUERRA EUROPEA

Contestación de los aliados á la nota alemana.

Reunión de representantes de los países neutrales. Recurso rechazado.

Conferencias de las 5 y 6 m.

Madrid 29

El comunicado francés.

La artillería alemana contrabandada. Trinchera ocupada.

Comunicado oficial francés de las once de anoche, recibido esta madrugada:

«A la izquierda del Mosa la artillería alemana fué enérgicamente contrabandada por la francesa.

Durante todo el día permaneció bombardeando violentamente las posiciones francesas situadas en el frente de Mort Homme y la cota 304.

En Lorena, los franceses efectuaron con éxito un golpe de mano contra una trinchera enemiga de Norte de Bandoviller.

Coginos dos ametralladoras.

En el resto del frente se registró el acostumbrado cañoneo intermitente.»

El comunicado ruso.

Sectores bombardeados. Un avance detenido. Las operaciones en el Danubio.

Comunicado oficial del alto mando militar ruso, recibido esta madrugada:

«Las baterías enemigas de Horwitzer bombardean los sectores de nuestro frente de la región Este de Berculo.

Los daños más importantes que han sufrido nuestras trincheras han sido en la parte del río Navapokwa.

Nuestras avanzadas cruzaron la orilla de este río, rechazando las ráulias enemigas.

Regresaron al punto de partida, trayendo considerable material para las alambradas.

Los intentos del adversario por cruzar con material de guerra el Danubio al Sudeste de la Gambia detuvimos en nuestros legos.

En la frontera de la Moldavia.—El enemigo ejecutó la ofensiva con fuerzas importantes en el frente comprendido desde el pueblo Greshme hasta Sezinos, rebasando á nuestros destacamentos y ocupando una serie de alturas en las regiones Norte y Sur del valle Bolidshio.

Al Este del Seuzo continúa la lucha, logrando detener el avance del enemigo en la parte Sur.

En la región del Oke, derribamos un aeroplano enemigo, siendo hecho prisionero el piloto de observación.

En el Cáucaso obligamos á los turcos á retirarse en dirección del pueblo Li.

Frente rumano.—Después de una tenaz resistencia, nuestros destacamentos fueron rechazados por la presión del enemigo, hasta el río Rinnik.

Al Sur del Danubio repetimos los ataques del adversario, causandole importantes quebrantos.

Al Oeste de Vizir Savene, los automóviles blindados ingleses rechazaron los ataques del enemigo.

El jefe de la sección de automóviles blindados resultó herido en la batalla del día 26.

No obstante el día 27 volvió á dirigir la sección, poniendo en fuga al adversario.

En Dobruja rechazamos todos los ataques, excepto el ejecutado contra el pueblo Rekel, que fué conquistado por el enemigo.»

La nota de los aliados.

Contra el poder militar alemán

Afirmase en Londres que la nota-respuesta de los países que integran la Entente á la dirigida por Alemania consignando ofrecimientos de paz, ha sido aprobada por todos los Gobiernos interesados.

Se pone en ella de manifiesto, que lo mismo entre los países beligerantes que entre los pueblos neutrales no se alimenta esperanza alguna de poder vencer jamás á los aliados, para renunciar ahora por amor á la paz, á destruir el poder militar de Alemania.

Mientras esto no ocurra, será siempre una paz alemana la que se aceptase.

La nota de Wilson.

Contestación de Turquía.

El ministro de Negocios Extranjeros del Gobierno otomano ha en-

tregado al representante diplomático de los Estados Unidos en Turquía la contestación á la nota del jefe del Estado norteamericano.

Es idéntica á las enviadas por Austria y Alemania.

El comunicado alemán.

Activo cañoneo. Terreno conquistado.

Comunicado oficial del cuartel general alemán, recibido esta madrugada:

«En el Mosa aumentó la lucha de artillería.

El noveno cuerpo de ejército ha ganado una considerable extensión de terreno, persiguiendo á los rusos.

En Macedonia no ha sufrido alteración la situación del estado bélico.»

El Emperador de Austria en Budapest.

Acclamaciones del pueblo.

Dicen de Viena que el Emperador de Austria, acompañado de Príncipe heredero, han llegado á Budapest.

En la estación fueron recibidos los egregios visitantes por los altos dignatarios y el Gobierno húngaro.

Carlos VIII saludó al presidente del Consejo de ministros conde de Tisza.

A continuación revistó las fuerzas que salieron á rendirle los honores.

El Alcalde de la ciudad le dió la bienvenida, y el Emperador contestó que le causaba alegría y orgullo la fidelidad y amor del pueblo.

La muchedumbre acompañó al Emperador hasta palacio, entre incandescentes aclamaciones.

Los representantes neutrales.

Reunión en la legación suiza.

Un despacho recibido en Roma, procedente de Zurich, dice que una información de la capital de Austria Hungría comunica que en la legación de Suiza se reunieron los representantes de todas las naciones neutrales.

En los círculos diplomáticos y políticos se considera muy importante esta reunión.

Se desconoce su resultado.

La iniciativa de Wilson.

Es propia.

Participan de New-York que la nota del presidente emana completamente de su iniciativa personal, pues aunque fué aprobada por los ministros diplomáticos de los países neutrales, y estudiada por el Gobierno americano, Wilson no les consultó para confeccionarla, enviándola por su propia cuenta.

Recurso rechazado.

Espanoles condenados á muerte.

Dicen de París que el tribunal de casación ha rechazado el recurso interpuesto por los españoles Zifniga y Dalac, condenados á muerte por espionaje por el consejo de guerra.

La contestación de Alemania.

Comentarios de la prensa francesa

La prensa francesa dedica preferente atención á la nota que Alemania ha dirigido en contestación á la petición de Wilson.

Señala haberse confirmado la creencia general de que Alemania no se negaría á participar en los fines que persigue con la guerra.

Dicen los periódicos que la maniobra alemana ha sido justamente calificada por Briand, de acto de guerra, consistente en captarse la voluntad de Wilson en provecho de Alemania, para concertar una paz favorable.

Este fin manifiesta la hipocresía con que Alemania aplaza para calentar la guerra toda la organización internacional de lo futuro.

Alemania solicita una reunión plenipotenciaria, en la que haría protestas de pacifismo mientras se preparaba nuevamente para la guerra.

Mr. Pichón dice: Alemania quiere desarmarnos para extrangularnos luego más cómodamente.

Tal es el plan de Alemania, pero los aliados no se dejarán engañar, añadiendo que tanto la

proclama del Zar, como el manifiesto de los socialistas franceses, son testimonio de que los aliados saben con quienes han de haberse las y no caen en la trampa.

Conferencia extraordinaria.

Una invitación.

La invitación que ha dirigido el Gobierno británico á los primeros ministros de los dominios y colonias de Inglaterra, para que tomen parte en la conferencia extraordinaria que se celebrará á fines de Febrero y principios de Marzo, no es solamente la realización de la promesa hecha por Lloyd George en la declaración ministerial, sino que constituye también una nueva y terminante respuesta á las intrigas de los alemanes, de establecer claramente la idea de que la Gran Bretaña quiere asociar estrechamente á todas las partes que contribuyen al sostenimiento del Imperio y tan generosamente cooperan á la lucha.

RIVERA

Conferencia de las 7 mañana.

Madrid 29.

Noticias del día

Madrid.

Conferencias de Romanones. La nota de España.

El presidente del Consejo de ministros estuvo esta noche en Palacio despachando con el Rey.

El motivo de su visita á Palacio ha sido el de que hoy marchará de caza.

Todo el día lo pasó conferenciando con el ministro de Estado señor Jimeno, acerca de la contestación que el Gobierno dará á la nota del presidente de la República americana, referente á la paz.

Esta se hará pública en el momento que se deposite en manos del embajador yanqui.

En el último Consejo que se efectuó se trató de este asunto, dándose un voto de confianza al conde de Romanones, para que procediera en esta cuestión como tuviera por conveniente.

El embajador de Inglaterra visitó en su domicilio al jefe del Gobierno, permaneciendo largo tiempo conferenciando.

El presidente manifestó que había carecido de importancia la entrevista.

Supónese que hablaron respecto á la nota.

Provincias.

EL FERROL

Cadáveres en la costa.

Las olas del mar no cesan de arrojar cadáveres de personas jóvenes á la playa y á la costa.

Se encuentran completamente destruidos, siendo por esta circunstancia imposible de identificar.

CORUNA

Goleta inglesa á pique.—Escándalo en el Ayuntamiento.

Frente á Marinas, un submarino alemán ha hundido, de dos cañonazos, á la goleta inglesa «Spinaurey», de 95 toneladas, á 80 millas del cabo Villanso.

Entre los cinco tripulantes que han desembarcado figura un español.

Se está oyendo un fuerte cañoneo, suponiéndose que el mismo submarino continúa verificando otros hundimientos.

La sesión que anoche celebró el Ayuntamiento, fué presidida por el alcalde Sr. Casas.

Un grupo de concejales de la mayoría republicana, promovió un fuerte escándalo, hostilizando al alcalde por haber éste perseguido las inmundidades administrativas.

El público se puso al lado del alcalde, dándole estruendosos vivas.

Las minorías monárquicas y los independientes visitaron al Gobernador, solicitando su amparo para restablecer la normalidad con mayor razón, por estar todavía sin aprobar los presupuestos para el ejercicio de 1917.

La opinión reclama la adopción de energías medidas para terminar con esta situación.

El Alcalde proyecta pasar el tanto de culpa á los tribunales.

BILBAO

Buque cañoneado por un submarino.

La compañía naviera La Vascongada ha recibido un telegrama comunicándole el ataque de que fué objeto ayer su vapor «Banderas» en las cercanías de la Coruña, navegando de Huelva para Francia

con cargamento de piritas de hierro.

Oyó un cañonazo y vió á un submarino que le mandaba que se detuviera.

El capitán del «Banderas», viéndose próximo á las aguas jurisdiccionales de España, aceleró la marcha hacia la costa, siendo perseguido por el sumergible, que no cesaba de dispararle cañonazos sin lograr alcanzarle.

El «Banderas» se refugió en Punta de la Vega, donde continúa.

ZARAGOZA

Noño destrozado por el tren.

Comunican de Gollur, que al intentar subir al tren mixto de la línea de Navarra el niño de once años llamado Vicente Moreno, cayó entre las ruedas, quedando muerto en el acto.

CADIZ

El «Catalina», á Lerache.

Al amanecer marchará el vapor «Catalina» para Lerache, llevando muchos viveres y material de guerra.

En Lerache recogerá á una compañía de infantería de Marina, y la transportará á Fernando Poo.

MAS DE BILBAO

Incendio de un almarén.

En el depósito de carbones de Luis Urrutia se produjo anoche un imponente incendio.

Inmediatamente acudió el servicio de bomberos y fuerzas de la benemérita.

A pesar de los denodados trabajos que para la extinción del fuego realizó el cuerpo de bomberos, algunos pabellones fueron totalmente destruidos.

Las pérdidas se calculan en cincuenta mil pesetas.

Se produjo este siniestro por la inflamación de los gases que se desprendían del carbón almacenado.

ALMERIA

Náufragos á Madrid

En el tren correo ha marchado á Madrid la tripulación del buque danés «Snes», que fué torpedeado por un submarino alemán frente á Alboran.

Con los naufragos va también la esposa del capitán de dicho vapor.

En Madrid visitaron al ministro de Dinamarca, marchando después á Francia.

SAN SEBASTIEN

La huelga de Tolosa.

El Gobernador civil de esta provincia, Sr. Lacerna, participa oficialmente que desde Tolosa continúa conferenciando con patronos y obreros persiguiendo con el fin la solución del conflicto societario hace días pleneado.

Vista la tranquilidad que existe en Tolosa, ha dispuesto retirar las fuerzas del ejército que á esa localidad llegaron el domingo.

VALENCIA

El conflicto del pan. Huelga general.

Algunos vocales de la junta de Subsistencias no están dispuestos á tolerar el aumento de los precios del pan que proyectan llevar á cabo los fabricantes.

El gremio de hornos se ha reunido para tratar del aumento del precio del pan, en vista del alza de los hornos, acordada para los primeros días del año.

La opinión hace cálculas y conjeturas sobre las consecuencias que pudieran determinar la implantación del aumento anunciado.

Cuando la protesta contra el arbitrio de dos pesetas en tonelada de harina que se introduzca en Valencia, creado por la junta municipal administrativa.

En la sesión celebrada por el Ayuntamiento se acordó entrevistarse con los interesados á fin de cortar la huelga general.

Hoy se celebrará una reunión con los vocales asociados quienes afectará el arbitrio, para determinar una actitud definitiva.

VALLADOLID

Visitando al director de Obras Públicas

Aprovechando la estancia en esta del director general de Obras Públicas, se visitó una comisión formada por más de cien personas, entre ellas los alcaldes de los pueblos del valle E-gueva.

La mayoría de los visitantes eran contribuyentes.

Les acompañaba el diputado por Peñafiel Sr. Valoria y el alcalde de esta capital.

Solicitaron del Sr. Zorrilla la impetiosa y urgente necesidad de acometer las obras de limpieza del cauce del río Esgueva, dentro de los límites de la provincia, á fin de evitar los grandes desbordamientos que irrogran grandes perjuicios en esta zona.

El director general les prometió interesarse por este asunto, é igualmente el Gobernador, al que visitaron después.

CORDOBA

Partido y uedío.

Dicen de Cabra que Antonio Fernández Urbano, de veinticuatro años, asesino á su padre, Ramón Fernández López, de sesenta y seis.

El móvil fué una cuestión de intereses.

El criminal huyó, siendo perseguido por la benemérita.

Al ver que le alcanzaba, se arrojó al paso de un fren de mercancías, muriendo en el acto.

El suceso ha causado profunda emoción.

RIVERA

HERBAS DE LA INDIA

Producto vegetal para preparar fácilmente 2 litros de Licor faquir. Es delicioso, digestivo y tónico-estomacal y muy apropiado en las tertulias invernales.

Precio: Una peseta.

Depósito en Salamanca: Droguería de Ignacio Santiago Fuentes, Plaza del Corral 20. h. 23 F.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE. Para casos tales, nada como la

SOLUCION PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Glicerina y el Clorhidrofosfato de Cal. Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS CRÓNICAS, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCROFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la TUBERCULOSIS.

L. PAUTAUBERGE, GOURNAY-EN-FRANCE. En todas las Farmacias.

SUPERFOSFATOS y ABONOS MINERALES PEÑARROYA

FABRICAS en Pueblo Nuevo del Terrible P. DE CORDOBA 45-1-30

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PARA USO DOMÉSTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO.

RIBETEADOR APLOCHADOS

SALAMANCA: PEREZ PUJOL, L.

Condenados á la inmovilidad...

años y años en un sillón ó en la cama, millares de goteros y reumáticos han logrado volver á la vida activa que creían perdida para siempre. Maravillosas curas se han logrado con el agua mineralizada que uno mismo se prepara en el acto con los

LITHINÉS del D' GUSTIN

Gracias á sus propiedades curativas esta agua mineralizada forma un tratamiento racional y económico que asegura la mejor defensa del organismo contra las enfermedades causadas por el ácido úrico:

Reumatismos :: Gota :: Piedra
Lumbago :: Ciática :: Artritis

Depositorio único para España: DALMAU OLIVERES 14, Paseo de la Industria, BARCELONA y en todas las buenas farmacias y almacenes. (10)

Con una caja de 12 paquetes puede obtenerse 12 litros de agua mineral.

Precio: 1,20 pts.